



Mi Universidad

Reseña Histórica

Brayan Henrry Morales López

Parcial I

Medicina del trabajo

Licenciatura en Medicina

Quinto Semestre

RESEÑA SOBRE ANTECEDENTES HISTORICOS MEDICINA LABORAL

La Medicina Laboral, como disciplina, surge de una necesidad intrínseca a la condición humana: el trabajo. Desde los albores de la civilización, la búsqueda de sustento expuso al hombre a condiciones y actividades que generaban riesgos, enfermedades e incluso la muerte. En los Inicios en la Antigüedad, las primeras nociones de medicina laboral se remontan a las grandes civilizaciones antiguas, donde el trabajo organizado trajo consigo los primeros peligros ocupacionales documentados. Todo da origen en la cultura Mesopotamia: Esta cultura avanzada ya mostraba una clara división del trabajo, con oficios como la cervecería, la metalurgia y la textilería. Esta especialización exponía a los trabajadores a diversos agentes químicos, temperaturas extremas y radiaciones infrarrojas. La alta incidencia de cataratas, mencionada en los libros de Hamurabi, sugiere una posible relación con estos riesgos laborales. La necesidad de proteger a los trabajadores de los abusos llevó a la creación de las legislaciones más antiguas conocidas, como las del príncipe Urukagina y el Código de Hammurabi, que buscaban regular las relaciones laborales. Posteriormente en la época de Egipto: A pesar del gran desarrollo en la agricultura y la arquitectura, las condiciones de los obreros eran deplorables. Escritos como "La sátira de los oficios" describen la fatiga, las deformaciones físicas por malas posturas y el maltrato que sufrían los trabajadores. Se documentaron afecciones oculares y parasitarias contraídas en el lodo de los canales. Sin embargo, existen indicios de una temprana conciencia sobre la salud laboral; por ejemplo, Ramsés II ofrecía mejores condiciones a quienes construían su estatua para que el resultado fuera más estético y se les atendía en caso de accidentes. Además, surgieron las primeras formas de seguro médico a través de asociaciones cooperativas que cubrían los gastos de enfermedad de sus miembros. En Grecia Aunque el trabajo pesado era realizado mayormente por esclavos, figuras como Homero señalan que incluso los nobles realizaban ciertas labores. El trabajo más arduo era el de las minas de Laurión, donde, a pesar de las condiciones insalubres, se implementó un sistema rudimentario de ventilación para mejorar la calidad del aire. El aporte más significativo de esta época proviene de Hipócrates (nacido en el 460 a.C.), quien en su tratado "Aires, aguas y lugares" fue el primero en analizar la influencia del ambiente laboral y social en la salud. También estudió enfermedades específicas de los mineros, como el Saturnismo (intoxicación por plomo), y estableció una metodología para visitar los centros de trabajo e identificar los factores causantes de enfermedades.

En el Imperio Romano, los esclavos y prisioneros realizaban los trabajos más peligrosos en condiciones infrahumanas, especialmente en la minería. No obstante, existían algunas regulaciones, como las tablas de Ajuste, que exigían a los patrones implementar medidas de seguridad. Galeno (siglo II d.C.) describió enfermedades de mineros y curtidores, y reconoció los peligros de las neblinas ácidas en las minas de cobre. Por su parte, Plinio el Viejo (siglo I d.C.) recomendó el uso de vejigas de animales como mascarillas para que los mineros evitaran la inhalación de polvos y vapores tóxicos.

La Edad Media y el Renacimiento:

Durante la Edad Media, gran parte del conocimiento clásico se perdió y la medicina fue dominada por el dogma y la superstición. A pesar de ello, en Francia se dictaminaron las "Ordenanzas de Francia" (1413-1417), que contenían los primeros esbozos de una reglamentación para mejorar la salud de la clase trabajadora. El Renacimiento marcó un resurgir del interés científico por las enfermedades ocupacionales. George Agrícola, en su tratado "De Re Metallica" (1556), describió las afecciones en articulaciones, pulmones y ojos de los mineros, así como los accidentes comunes en esta labor. Paracelso, en 1567, publicó la primera monografía dedicada a las enfermedades de las ocupaciones, abordando las patologías de mineros, fundidores y metalúrgicos, y las enfermedades causadas por el mercurio. El Nacimiento de la Medicina del Trabajo Moderna en esta se da el hito más importante para esta ciencia la cual sucedió en siglo XVII fue crucial gracias a la figura de Bernardino Ramazzini (1633-1714), considerado el "Padre de la Medicina del Trabajo". Su obra maestra, "De morbis artificum diatriba" (Las enfermedades de los obreros), analizó más de 54 profesiones, describiendo sus patologías y condiciones de vida. Su contribución más revolucionaria fue la de incorporar una pregunta clave en el diagnóstico médico que sigue vigente hasta hoy: "¿En dónde trabaja usted?". Ramazzini abogó por un enfoque preventivo, recomendando medidas como descansos intercalados, cambios de postura para evitar posiciones viciosas, mejora de la ventilación y la higiene personal de los trabajadores.

La Revolución Industrial

La introducción de la máquina de vapor y la producción a gran escala entre 1760 y 1830 transformaron la sociedad, pero también multiplicaron los riesgos laborales y crearon condiciones de

trabajo y de vida pésimas. La jornada laboral de un niño podía ser de hasta 15 horas diarias. Este período, sin embargo, impulsó importantes avances y reformas: Percival Pott (1775) identificó el carcinoma de escroto como una enfermedad profesional de los deshollinadores. En 1802, el Parlamento Inglés aprobó la Ley sobre la Salud y Moral de los Aprendices, que limitaba la jornada laboral y fijaba niveles mínimos de higiene para los trabajadores. Charles Thackrah fue el primero en identificar el polvo como agente causal de enfermedades pulmonares de origen laboral, diferenciando entre polvos orgánicos e inorgánicos. A esta afección, Zenker la llamó "neumonoconiosis" en 1866. Surgieron movimientos de protesta como el Luddista (1811), que se oponía a las condiciones infrahumanas de trabajo. En Francia, los estudios epidemiológicos de Villerme llevaron a la promulgación de una ley que regulaba el trabajo infantil en 1841. Reformadores como Robert Owen y Edwing Chadwick impulsaron programas para mejorar las condiciones ambientales, sociales y educativas de los trabajadores, sentando las bases de la salud pública moderna.

Medicina Laboral Contemporánea

A principios del siglo XX, la Medicina Laboral se difundió por todo el mundo gracias a obras como "Ocupaciones Peligrosas" de Sir Thomas Oliver. Un punto de inflexión llegó en 1919 con el Tratado de Versalles, que dio origen a la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este evento marcó el inicio de la "etapa social" de la disciplina, buscando fomentar la paz y la justicia social a través de la mejora de las condiciones del obrero. En 1950, el Comité Mixto OIT/OMS definió los objetivos modernos de la Medicina Laboral, aspirando a: "La promoción y conservación del más alto grado de bienestar físico, mental y social de los trabajadores en todas las ocupaciones". Este enfoque que se dio se resume en la adaptación del trabajo al hombre y de cada hombre a su trabajo. En la actualidad, aunque la tecnología ha mejorado el bienestar, también ha introducido nuevos peligros, como la exposición a productos químicos cuyos efectos a largo plazo son desconocidos. La incidencia de accidentes laborales sigue estando ligada al desarrollo industrial de cada país. Hoy, la Medicina Laboral se apoya en equipos multidisciplinarios y en un amplio intercambio de información para investigar y prevenir los problemas de salud de los trabajadores, con el fin último de garantizar su bienestar, preservar su capacidad productiva y elevar su nivel de vida general.

Fuentes:

- A. Ortega Villalobos, J. (1998). *Antecedentes de la medicina laboral*. Medspain, (2). http://www.medspain.com/ant/n2_dic98/MEDLAB.htm